

Cicatrices de la vida

DIARIO DE LECTURAS

J. L. Martín Nogales

UN escritor se ha trasladado a vivir a un pueblo pequeño, con su hija adolescente, tras la muerte de su mujer. Se siente perdido y extraño en aquel lugar. "Ni mi vida estaba allí, ni sabía, por lo demás, dónde se hallaba", dice. Su historia está contada en el relato titulado "Abrir ventanas", que forma parte del libro de Marcos Giralt Torrente, titulado *Mudar de piel* (editorial Anagrama). Está formado por nueve cuentos realistas, que indagan mayoritariamente en cómo nos afecta en la vida cotidiana aquello que vivimos en la infancia. En el centro de todas las historias está el tema de la fa-

milia. Y alrededor de ella giran los afectos, las emociones, los remordimientos, la traición, los desengaños, los reproches, los enfados, el desdén, el apoyo, la culpa.

Un refugio ante la intemperie

Una de las características más destacadas de este libro es la hondura con la que indaga en la psicología de los personajes, en su actitud vital, en sus estados de ánimo. En otro de los relatos "Un refugio imprevisto", el narrador recuerda cómo vivía con su madre, de niño, en una urbanización ajardinada. Ella era actriz y su padre pasaba más tiempo fuera del domicilio que en él. "Ni mi vida era fácil ni yo era feliz", reconoce, mientras rememora su vida



Marcos Giralt.

de entonces. Sin embargo, al final escribe algo que recordaría el resto de su vida: que en aquel tiempo aprendió que siempre existe un refugio frente a la intemperie. Y ese refugio se llama casa, familia o madre.

Los relatos de este libro no tienen un final cerrado. El autor no busca la sorpresa final característica de los cuentos decimonónicos. Por eso en muchas de las historias que se cuentan la situación que se presagia para los personajes

queda abierta a la incertidumbre. En uno de los relatos más extensos, titulado "Sombras que reverberan", un matrimonio tiene que hacerse cargo del padre de ella, al que le han diagnosticado una enfermedad cognitiva. Es una historia de deterioro, de inquinas y de distanciamiento provocado por la presencia del padre y de su enfermedad degenerativa. Un relato que trata de cómo surge el resentimiento entre las per-

sonas. Y la culpa. Y las actitudes que llevan a callar, a no querer saber más, al silencio.

Aprender a adaptarse

Marcos Giralt Torrente, que recibió en 2011 el premio Nacional por su novela autobiográfica *Tiempo de vida*, es uno de los escritores de cuentos actuales más destacado. Este es el tercer libro de relatos que publica, después de *Entiéndame* y *El final del amor*. En alguna entrevista ha dicho que "un buen cuento debe ser capaz de mostrar la complejidad del mundo sin pretender abarcarla". Estos cuentos sugieren la complejidad del mundo al que se enfrentan los personajes, muchos de ellos niños que viven una pérdida familiar o una separación que les envuelve en el desasosiego y en la incertidumbre. En esa situación han de aprender a enfrentarse a los secretos de los demás y a los misterios que les van saliendo al paso de la vida: los deseos ocultos, la ansiedad, los temores ingobernables, el amor. Aprender a adaptarse. Mudar de piel para sobrevivir.